

# Se cierne la crisis de superproducción

## SOBRE LOS ESTADOS UNIDOS

Ya desde la primera mitad de 1953, cualquier lector acucioso al leer la literatura económica y los despachos cablegráficos sobre los Estados Unidos, podía darse cuenta de que la crisis se cernía sobre dicho país. El excedente de la producción de medios de consumo, sobre la demanda solvente era ya considerable, al grado de que comenzaron a producirse reducciones en las fabricación de calzado, de tejidos y de muchos otros artículos de indispensable consumo popular.

Al finalizar 1953 se registraba una acumulación de mercancías por valor de 82 mil millones de dólares en la industria y en el comercio al por mayor y menor. Además, existían reservas de trigo, algodón y otros productos agrícolas por valor de ocho mil millones de dólares que el Estado había adquirido en forma de subvención a los agricultores, a fin de evitar una crisis en la agricultura con la consiguiente caída de precios y disminución de utilidades de los monopolios agrícolas. Por último existían enormes stocks en los almacenes del ejército, la marina y la flota aérea, que no eran stocks de armamento sino de mercancías de todo género (por ejemplo 2 millones de lápices). Sólo los stocks de las fuerzas armadas terrestres fueron valorados por Johnson, Jefe del Ejército Norteamericano en aquella época, en 35 mil millones de dólares. (Lo reconoció así en una entrevista en la que entre otras cosas manifestó que el Ejército acostumbraba comprar a precios altos a los monopolios, artículos difíciles de vender en el mercado.)

La eficiente propaganda norteamericana comenzó a tratar de hacer creer que todos estos datos no eran índices de una crisis de sobreproducción, sino de una "recesión", de un "reajuste", de un "reacomodo", de un "fenómeno pasajero", de un "rápido estancamiento como consecuencia de cortes de caja de las grandes empresas", etc., etc. Todavía se sigue diciendo lo mismo, pero los meses van pasando, los stocks continúan creciendo y ya no hay en el diccionario más palabras que puedan engañar al público sobre la realidad de la crisis económica yanqui.

Si observamos los índices de producción de los Estados Unidos, del mes de Julio de 1953 hasta el mes de marzo de este año, notamos que la producción ha ido cayendo como consecuencia de la sobreproducción.

JULIO .....	100	(mes base)
OCTUBRE .....	98	
DICIEMBRE .....	93	
ENERO .....	91	
FEBRERO - MARZO .....	89	

Durante los primeros siete meses de crisis, la producción bajó en los Estados Unidos en un 10.2%; más

de 70 fábricas y empresas quebraron mensualmente como promedio; fueron lanzados seis millones de desocupados totales y muchos millones más de desocupados parciales, etc. Y todo eso, a pesar de las múltiples medidas tomadas por los economistas y gobernantes yanquis para evitar la caída precipitada en el crack. Debe reconocerse que todas esas medidas lograron que, por lo menos, hasta la fecha el peso de la crisis no caiga sobre las espaldas de los monopolistas sino sobre las de los obreros, pequeños empresarios, granjeros y clase media. Por ejemplo, en 1953 Ford, Chrysler y General Motors producían el 87 por ciento y otras empresas menores, el 13 por ciento. Ciertamente que la producción de automóviles bajó en 1954 pero Ford, Chrysler y General Motors no han salido perjudicados y siguen produciendo lo mismo. Fueron las empresas menores las perjudicadas, ya ahora producen el 4 por ciento de la producción total en vez del 13 por ciento. Pronto quedarán completamente eliminadas. Por otra parte, los precios en los Estados Unidos se mantienen altos y los salarios se van reduciendo; las horas extras retribuidas con tarifa mayor han sido anuladas; los impuestos sobre utilidades y contra "superbeneficios" se han rebajado a fin de proteger a los grandes monopolios.

Esta nueva crisis de sobreproducción que se cierne sobre los Estados Unidos presenta algunos rasgos particulares. 1º.— Un excedente enorme de capital inflacionista. 2º.— Considerables capitales en la rama militar, levantados "por obra y gracia" de la guerra de Corea. (Léstima que en Indochina fracasó Dulles y se llegó a un acuerdo que evitó la guerra y la intervención norteamericana). 3º.— Una vertiginosa carrera armamentista que ha logrado elevar los beneficios de los grandes monopolios pero que paralelamente ha reducido la demanda solvente de la población.

El cuadro de la economía yanqui es el siguiente:

1º.— La masa de mercancías sobreproducidas y que están acumuladas en los depósitos es enorme y todas las medidas tomadas apenas han podido restarle una cantidad de dos mil millones de dólares, lo que es una suma insignificante para los Estados Unidos.

2º.— Aunque las reservas no disminuyen, la producción sigue arrojando a los almacenes nuevos stocks.

3º.— La suma de encargos de 1954 es de 20 mil trescientos millones de dólares, lo que significa que los pedidos de 1954 han disminuido en un 17 por ciento en relación con los de 1953. (Contracción de la demanda).

La economía de los Estados Unidos marcha precipitadamente hacia el crack económico. Los grandes monopolios confían en que la caída en el crack podía ser evitada con una guerra mundial. Pero los empeños belicistas han sufrido tantos descalabros, que lo más probable es que Estados Unidos se precipitará en el marasmo muy pronto.